



Santiago Ford instaló a Julia y Adolfo en un departamento en La Florida

“Pude traer a mis papás, que era algo que me tenía el corazón apretado”

REBECA AMPA

Días felices vive Santiago Ford (27) luego de una temporada algo ingrata a nivel deportivo. Pero todo eso pasó a un segundo plano para el campeón del decatlón en los Juegos Panamericanos de Santiago 2023 porque, luego de casi seis años, puede volver a estar cerca de sus padres: Adolfo y Julia, quienes el 29 de septiembre pasado se instalaron en Chile para acompañar al menor de sus dos hijos.

“Estoy feliz, haciendo la mejor recuperación posible tras mi operación, porque tengo a mi familia al lado y eso me da como una inyección. Estoy con mi esposa (la chilena Cinthia Oliveros) y mi hijo (Jordan Matías). Y mis papás, que llegaron hace poco más de un mes. Me los pude traer definitivamente”, cuenta sobre su momento.

¿Cómo logró traer a sus padres, Santiago?

“Por reunificación familiar. Los papeles les llegaron muy rápido y ya tienen su carnet de residentes chilenos. Vinieron y a la semana les dieron el carnet”.

¿Cómo se están adaptando?

“Vivimos en el mismo condominio en La Florida; ellos en un departamento y mi esposa, mi hijo y yo, en otro. Están bien, felices, disfrutando, descansando también. Ellos vienen a ayudarme, pero también quieren seguir trabajando. Son personas mayores, pero con mucha fuerza, deseos y ganas”.

¿Y cómo va luego de la cirugía?

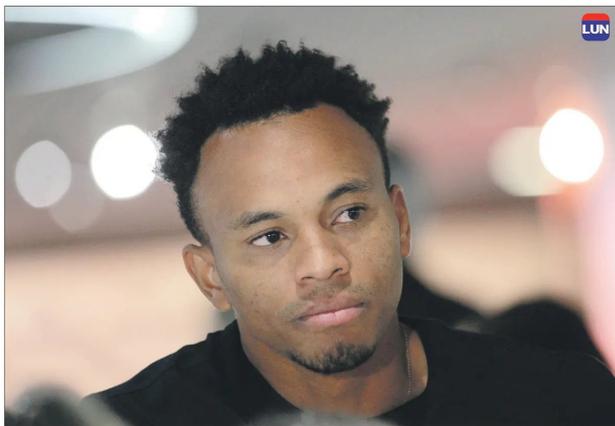
“Me operaron del hallux valgus, el huesito que sale al lado del dedo gordo del pie, en mi caso el derecho. Es el que se conoce como juanete. Ya pasaron dos semanas de la cirugía y es algo que debía haber hecho el año pasado, pero estábamos en el ciclo olímpico y todo atleta quiere llegar a los Juegos y luché hasta el final para eso. Y por eso aplacé tanto esto que debería haber hecho antes”.

El campeón del decatlón Santiago 2023 se recupera de una cirugía junto a sus progenitores que dejaron Cuba para residir en Chile.

“¿Qué sensación le dejó el no haber clasificado a París 2024?”
 “No te miento que hubo frustración en el momento. Pero no me decepcioné, porque di lo mejor de mí y no me quedé con nada adentro; al contrario, lo di todo. Hubo cosas que no dependieron de mí y que influyeron en no entrar. Pero ahora, entrando a este nuevo año, estoy ya con una mente más clara, con los objetivos y con el tiempo por delante para llegar a los Juegos de Los Ángeles 2028”.



Ford está feliz y ahora vive en el mismo condominio junto a toda su familia.



¿Y cuándo debería estar en condiciones para volver a entrenar?

“Si todo sale bien, a finales de diciembre o principios de enero deberíamos volver a las pistas de a poco, con una recuperación lo más tranquila y sana posible. Tenemos Sudamericano (2 al 4 de mayo en Mar del Plata, Argentina), como para comenzar. Hay también Sudamericano Indoor en Bolivia, pero es en febrero, y no llego”.

¿Apuntará a clasificar al Mundial de Tokio en 2025?

“Con las marcas que logramos este año, deberíamos quedar entre los primeros 30 o 35, y ahí obviamente buscar competencias para subir en

el ranking y clasificar”.

¿Cómo definiría este 2024 para usted?

“Viendo lo más positivo, pude traer a mis papás, que era algo que me tenía el corazón apretado; pude aprender de mis errores, pude reconocer dónde fallé... Y eso me da para pensar en un 2025 totalmente diferente”.

En tanto, mamá Julia (64) no oculta su felicidad de estar cerca de su regalón: “Fueron casi seis años los que estuvimos separados, pero ahora estoy muy contenta, feliz, compartiendo con mi nene, con mi nietecito, con mi nuera también. Le doy gracias a Dios porque estuvimos cerca de él cuando lo operaron para poder ayudarlo en

Por reunificación familiar el clan Ford pudo volver a estar junto. En una semana, los padres tenían el carnet de identidad.

su recuperación”.

¿Y cómo se ha sentido en estas semanas que lleva acá, Julia?

“Cuando llegamos me enfermé por el cambio de clima, ya que acá hacía mucho frío en esos días, pero ahora ya estoy bien, y tengo que darle muchas gracias al pueblo de Chile, que es muy acogedor, es como sentirse en casa. Además, acá encuentro todos los ingredientes para poder preparar nuestra comida. A Santiago le gusta mucho el pollo y el arroz moro (porotos negros)”.

Su marido, Adolfo (65), añade: “Estamos felices con el calor que hace acá ahora, veníamos de La Habana con 33 grados, así que este clima es bastante bueno para nosotros”.

¿A qué se dedicaba en Cuba, Adolfo?

“Trabajé en la empresa de los ferrocarriles desde 1983, y justo este año me jubilé. Así que gracias a Dios que nos ha permitido que podamos estar acá, cerca de mi hijo y su familia. Y poder compartir además con mi único nieto, es una gran satisfacción”.

RICHARD ULLCOA

ELISA VERDEJO